PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 23 de marzo 2014

ESPIRITUALIDAD CIVIL

JESÚS MARÍA ALEMANY

El demoledor informe de la OCDE confirma esta semana que nuestra brecha social se está ampliando y es la mayor de los países desarrollados. Mientras entre 2007 y 2010 el 10% más pudiente de los españoles apenas ha sufrido la crisis, el 10% de menor renta ha perdido un 14 % anual. Se confirma el informe anterior del FMI, según el cual España es el país en que ha variado más negativamente el coeficiente Gini de la desigualdad. Poco antes Intermón Oxfam desvelaba que en España las 20 personas más ricas poseen una fortuna similar a los ingresos del 20% de la población más pobre. Estas instituciones advierten que la prioridad absoluta es ayudar a los más desfavorecidos. La cohesión social es la base de la democracia. El recorte de las libertades no debería acompañar a la ruptura social, pretendiendo que las fuerzas del orden cubran la fuerza del des-orden.

Preocupado con la inequidad, en contraste con el relativo optimismo del Gobierno en base a un crecimiento económico decimal, me llega la lección inaugural del rector Carlos Cabarrús, en la Universidad Landívar de Guatemala. Resulta novedosa su llamada a una "espiritualidad civil", que no tiene relación necesaria con una creencia religiosa sino con la sinergia de grupos sociales en la tarea de buscar un mundo más justo. Los derechos humanos necesitan no sólo leyes sino espíritu y enorme energía. En el sustrato de la espiritualidad civil se encuentran rasgos como la experiencia de la indignación, la capacidad de sentido y resiliencia, la gratuidad, la honestidad fundamental, la superación del miedo, la universalidad, la paz como meta y como camino.

¿Cuáles serían algunos valores básicos para una espiritualidad civil? La dignidad de la persona y de la tierra, cuyo emblema es la libertad. La tolerancia, cuyo test es el respeto por el diferente. La justicia, que es proveer a cada uno de lo que necesita, cercana a la honestidad. La solidaridad, de la que brota la responsabilidad social.